

SL SOCIALISMO LATINOAMERICANO

núm. 5 - año 1 - noviembre de 2009 - \$1,00

SEGUNDA ÉPOCA

IZQUIERDA NACIONAL

HAY QUE ROMPER LA TRAMPA DEL CONTINUISMO OFICIALISMO-OPOSICIÓN

¿EL KIRCHERISMO, MAL MENOR?

Los actos de celebración del 17 de octubre, realizados por kirchneristas y antikirchneristas, dejaron al desnudo la distancia insalvable que separa a unos y a otros de los orígenes peronistas que pretendían conmemorar. El justicialismo, en cualquiera de sus versiones, está plenamente integrado al régimen partidocrático, al punto que, en los últimos veinte años, los gobiernos surgidos de sus filas han sido instrumentos políticos perfectamente adaptados a las exigencias de alguna de las fracciones del gran capital.

Respecto a los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández, no hay demasiado margen para engañarse; sin embargo, hay quienes, tras destacar los supuestos condicionantes que los han limitado y los siguen limitando, aseguran que el futuro puede ser, sin duda, peor. Así, por ejemplo, sostienen que, en caso de ganar la oposición las próximas elecciones presidenciales, el giro a la derecha sería cerrado y la vuelta al pasado, inevitable. En consecuencia, habría que inclinarse por lo "menos malo" o, lo que es lo mismo, votar por el "mal menor". ¿Es cierto esto?

Está fuera de discusión el contenido antinacional de los programas que, desde la derecha del PRO y el centro de radicales, cobistas y cívicos con su ala izquierda "socialista", convergen en el campo opositor.

Apostar a lo "menos malo" es renunciar a construir una alternativa independiente. Por el contrario, una política que se proponga poner en el orden del día las tareas de contenido nacional, democrático, antiimperialista, no puede siquiera formularse si no es a partir de romper la continuidad instaurada desde 1976.

Sin embargo, el interrogante no es si alguna combinación de estas fuerzas puede llegar a ganar las elecciones sino qué consistencia puede alcanzar un gobierno de este tipo. La derecha que se unifica en torno a Macri y De Narváez no tiene suficiente consistencia social: cuenta con la adhesión de la alta clase media y ha organizado su propia política clientelística entre las capas más sumergidas del gran Buenos Aires, pero una cosa es el voto y otra muy distinta la densidad social mínima sobre la que sostener un programa de gobierno.

¿Y un ensamble que logre reunir, en una fórmula, algunas de las "grandes figuras republicanas": Carrió, Morales, Cobos, Binner...? En este caso, salta inmediatamente a la memoria la experiencia de la alianza de

radicales y "progresistas" y su triste final tras dos desastrosos años de gobierno, en los cuales quedaron al desnudo la ambigüedad, la hipocresía y, en definitiva, la ausencia de política propia por parte de la pequeña burguesía, su falta de consistencia de clase para sostenerse en el gobierno.

En verdad, el principal riesgo para la continuidad kirchnerista parece estar encerrado en el aparato del PJ. A partir del enfrentamiento con el bloque agrario, el oficialismo ha experimentado importantes desprendimientos en provincias claves, como Santa Fe y Córdoba, mientras que, en Buenos Aires, la zapa de Duhalde ha comenzado su silencioso y paciente trabajo. En definitiva, los giros de la política nacional de las últimas dos décadas se han pro-



ducido a través de los cuadros del aparato justicialista.

Pero el problema sigue siendo el mismo: si el kirchnerismo no sobrevive al 2011, ¿se avecina un período de cruda reacción?, ¿un retorno a la etapa negra de los 90? En este punto, hay que tener en cuenta que todo giro, en un sentido de reacción que implique cambios estructurales en la situación política y económica e impacte socialmente, es siempre precedido por modificaciones materiales en la correlación entre las clases y las fuerzas partidarias: los fusiles del terrorismo de Estado en marzo de 1976; el poder del terrorismo hiperinflacionario de "los mercados" en febrero de 1989. Sin un disciplinamiento brutal del conjunto de la sociedad, es imposible sostener programas como los que lograron imponer la dictadura y el menemismo. Hoy, la primera variante no tiene consenso alguno en los círculos del poder económico, ni aun entre sus fracciones más a la derecha, pues esta vez no encontraría la base social necesaria en la clase media. La segunda no interesa a quienes son sus grandes beneficiados: la fuga de capitales ha disminuido y los bancos no compran dólares sino títulos de la deuda, que, en la actualidad, constituyen un jugoso negocio.

El apoyo a lo "menos malo" siempre ha sido garantía de continuidad para los círculos del poder, pues tanto lo *menos* como lo *más* malo son la cara y la contracara de un programa que, en lo sustancial, reproduce las condiciones de dominación. Apostar a lo "menos malo" es renunciar a construir una alternativa independiente. Por el contrario, una política que se proponga poner en el orden del día las tareas de contenido nacional, democrático, antiimperialista, no puede siquiera formularse si no es a partir de romper el círculo del hierro de esta continuidad. Seis décadas atrás, el campo de fuerzas, las ideas y las prácticas políticas que dieron lugar a la conjunción nacional-popular del 45 fueron construidas desde el Estado, como consecuencia de una ruptura radical con el pasado. Hoy, las condiciones han variado por completo; es a partir de la iniciativa de las grandes masas obreras y populares, de la decisión de la militancia, de la organización de una voluntad colectiva, que las fuerzas de un gran Frente Nacional-Antiimperialista se pondrán nuevamente en marcha.

El "posibilismo" de Perón

En el período que va de abril a octubre de 1945, el régimen militar del 4 de junio estaba en retroceso. A fines de marzo, presionado por el imperialismo norteamericano, el gobierno rompió la posición de neutralidad y declaró la guerra al Eje. En mayo, cayó Berlín y la victoria aliada envolvió en un clima de euforia a la pequeña burguesía democrática. Ese mes, llegó a Buenos Aires Spruille Braden, nuevo embajador norteamericano, y de inmediato se transformó en polo de atracción de un vasto movimiento opositor integrado por radicales unionistas, socialistas, demócratas progresistas, comunistas, el estudiantado fubista, los colegios profesionales, la gran prensa y las cámaras patronales. A mediados de mayo, el gobierno publicó un programa de normalización institucional y, días más tarde, el estatuto de los partidos políticos; a fines de julio, el presidente Farrell anunció que, antes de fin de año, se convocaría a elecciones, mientras, en las universidades, llegaba a su fin el proceso de normalización y la vieja casta de profesores liberales volvía a controlar los resortes del poder académico y, en la Corte, la camarilla oligárquica desconocía los tribunales del trabajo. Junio fue el mes en que las cámaras patronales, a través de solicitudes, descargaron sus baterías contra la legislación social impulsada por la Secretaría de Trabajo; ese mes, los próceres del liberalismo oligárquico se reunieron en una Junta de Exhortación Democrática y el Partido Socialista convocó a una Unión Democrática. En agosto,

Lejos del posibilismo que hoy comulgan tanto oficialistas como opositores, en 1945, Perón decidió dar batalla. Cuando fue derrocado, a comienzos de octubre, la voluntad y el coraje político, no el posibilismo genuflexo, jugaron un papel de importancia capital.

mana trágica; atacó a la oligarquía política y económica y al capital extranjero. El futuro jefe de un vasto movimiento popular recorrió los sindicatos anunciando el inicio de una era de masas y la muerte de los prejuicios burgueses; prometió el voto a las mujeres y desmascaró la hipocresía de la magistratura opuesta a la nueva legislación social. Al mismo tiempo, desarticuló, con base en interpelaciones antiliberales, nacionalistas y laboristas, el viejo discurso del liberalismo oligárquico. Por fin, cuando fue derrocado, a comienzos de octubre, las condiciones para que un quiebre histórico pusiera fin a toda una época estaban creadas. Entre esas condiciones, la voluntad y el coraje político, no el posibilismo genuflexo, jugaron un papel de importancia capital.

Si considerás que las estructuras político-económicas instauradas por el proceso cívico-militar iniciado en 1976 siguen vigentes gracias a la partidocracia; que es necesario construir un nuevo Frente Nacional Revolucionario, con base en la clase trabajadora y los sectores patrióticos; si rechazás los socialismos importados y creés que cada país construye su propio camino hacia la liberación, sobre la base de sus propias tradiciones históricas,

sumate a SOCIALISMO LATINOAMERICANO
www.izquierdanacional.org
contacto@izquierdanacional.org

El catecismo de Al Gore



Antes que el “calentamiento global”, lo que amenaza a los pueblos del tercer mundo son las políticas sobre el calentamiento global que son decididamente genocidas.

POR GUILLERMO HAMLÍN

Al Gore estuvo de visita en la Argentina. Anduvo por el país predicando su evangelio del “calentamiento global” y nos trajo la “buena nueva”: el mundo tiene salvación, vamos a evitar el achicharramiento si adoptamos rápidamente su catecismo. Predicó, con devoción, sus recomendaciones de adoptar energías renovables y de comerciar emisiones.

La presencia en nuestro país del multi-premiado personaje fue precedida por una impresionante operación política-mediática masiva y bien sincronizada: el estreno de la película *La era de la estupidez*, la propuesta de un plan energético basado en energías renovables y el abandono de la energía nuclear hecha por Greenpeace al Gobierno

Al Gore estuvo en el país predicando con devoción sus recomendaciones de adoptar energías renovables y de comerciar emisiones.

Nacional, la difusión por televisión de su película *Una verdad inconveniente*, la publicación de artículos al respecto en todos los medios, desde hace meses, para instalar, en la “opinión pública”, el “sentido común” de que existe un peligroso “calentamiento global” que amenaza con mayor gravedad a los pueblos de los países subdesarrollados.

La presión mediática es insoportable, la pantalla de televisión nos muestra, cada día, a todo momento, las calamidades pronosticadas y las explicaciones de los representantes de las o.n.g. ecologistas transnacionales como Greenpeace, Fundación Vida Silvestre y, por supuesto, la del mismísimo Al Gore, recitando la consabida letanía de

las inminentes catástrofes climáticas que nos acechan y la manera de conjurar esos demonios: reducir o eliminar las emisiones de dióxido de carbono e invertir en energías renovables como la eólica y la solar. Demasiado como para que simplemente esté haciendo publicidad a las empresas donde tiene participación accionaria, como Klein Perkins Caufield & Byers y Chicago Climate Exchange, que se dedican a “negocios verdes”; se parece más bien a la acción psicológica previa a un ataque militar. En diciembre, se firmaría un nuevo Pacto Climático en Copenhague, Dinamarca; la convocatoria fue hecha por el secretario general de la ONU, Ban Ki Moon. Al Gore no está solo, atrás está el imperialismo, la ONU con su organismo *ad hoc*: el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés).

El IPCC es un organismo político que, según lo publicado en su sitio oficial www.ipcc.ch, *no conduce investigaciones ni monitorea parámetros climáticos (...); su rol es evaluar (...) toda la literatura producida en todo el mundo (...) para la comprensión del cambio climático inducido por el hombre...* Es decir, en la definición de su propio rol, parte de una conclusión previa: “el cambio climático inducido por el hombre”. El IPCC, que se muestra ante todos como la máxima autoridad científica del mundo en cambio climático, tiene la verdadera función de “bajar línea” a todos los gobiernos del mundo; difunde que el “calentamiento global” es causado por el dióxido de carbono de origen antropogénico, eligiendo, ocultando e incluso fraguando información pertinente. ¿Por qué mienten? Por la misma razón que justificó el ataque a Irak. ¿Qué pretenden, que firmemos los países subdesarrollados? Estamos en guerra por los recursos del planeta.

La estrategia de los países imperialistas ha sido, a partir de la recomendación de Henry Kissinger (otro premio Nobel de la

Paz), la de propiciar el despoblamiento de los pueblos del tercer mundo, a fin de aliviar la presión sobre la demanda de recursos energéticos y minerales. Obama adelantó que firmaría el Pacto de Copenhague, cuya redacción fue propuesta por Japón en abril del 2009 en Bangkok, Tailandia, el cual fijaría “metas de reducción de emisiones de dióxido de carbono por sectores industriales y no por países”. Esto fue apoyado por la Unión Europea y rechazado por China, India y Brasil.

El dióxido de carbono es la emisión industrial por excelencia y, debido a las reacciones químicas de sus procesos productivos, las que más emiten son la industria cementera y la siderúrgica, precisamente las más demandadas en los países que se desarrollan. Firmar esto sería frenar el desarrollo, prioritario para nuestros países, para combatir la desocupación, el hambre y la enfermedad, consecuencia de la explotación capitalista mundial.

No llama la atención que Gustavo Sierra, corresponsal de guerra en Irak de *Clarín*, sea ahora el que siga las alternativas de esta guerra silenciosa desde Copenhague como enviado especial. Ha escrito, hasta ahora,

dos artículos: uno el domingo 11 de octubre de 2009 (*Últimas chances para frenar el cambio climático*) y otro el del domingo 18 de octubre de 2009 (*No hay acuerdo entre las potencias*). ¿Sobre qué no hay acuerdo? Sobre cómo van a recaudar en los países centrales, a través de impuestos, el capital de 100.000 millones de dólares por año que, según ellos, son necesarios para pagar la “deuda climática” contraída con nosotros, “ayudándonos” a que podamos adaptarnos al “calentamiento global”: o sea, nos van a dar créditos para fines específicos, como desarrollo de energías renovables, adaptación y mitigación a las consecuencias del futuro “calentamiento global”. Desde el punto de vista del sistema imperial, sería generar una importante demanda para toda la “industria verde”, con la consiguiente creación de fuentes de trabajo (*para ellos*). Mientras tanto, nos obligaría a nosotros a invertir en algo no prioritario, impidiendo, postergando o haciendo más caro nuestro desarrollo.

Así, podemos ver que, antes que el “calentamiento global”, lo que amenaza a los pueblos del tercer mundo son las políticas sobre el calentamiento global que son decididamente genocidas ☒

Zanola consumó una farsa electoral en la Bancaria

Puja entre oficialistas y opositores para decidir quién administra el continuismo burocrático

POR ÁNGEL RÍAL

En tiempos previos a la contrarrevolución de marzo de 1976, impulsada por el imperio y sus lacayos antinacionales, un burócrata tocaba el suelo del sindicato bancario por primera vez; éste supo practicar la política del camaleón al detalle, mostrándose cerca de los gobiernos en la dictadura, como también en la etapa alfonsinista y menemista. Supo hacer oídos sordos a los reclamos de los trabajadores cuando sus salarios se desintegraban, mucho más aún, cuando centenares de compañeros bancarios, en plenas privatizaciones menemistas, fueron despedidos sin causa alguna.

En aquellos años, el camaleón y el ahora opositor, Raúl Fontana, se mostraban unidos y poco querían comunicar a la sociedad civil de los negociados que ejercían Cavallo y Duhalde en desmedro de toda la población. Estos negociados eran proporcionales a la disminución de trabajadores bancarios en actividad, además de los derechos que éstos perdieron, tales como congelamiento de los salarios, tercerización de los servicios y una desmovilización profundizada por la inexistencia de una herramienta fundamental del trabajador, como es el plenario de delegados.

En “aquellos tiempos”, que no son distintos de “estos tiempos”, las urnas junto a las patotas aseguraban las políticas sindicales; fue así que la lista de Fontana casi sufre el rigor de su “compañero” cuando este último intentó evitar la presentación de la lista opositora.

Sin perder de vista a los actores de estas últimas elecciones celebradas el pasado jueves 8 de octubre, podemos encontrar una lista 9 que se trajo un sinfín de irreflexio-

nes y contradicciones que no hicieron más que evidenciar el carácter burocrático del armado. Hay muchos ejemplos, pero quizá el más destacado, que compartió junto a la lista zanolista, fue el rotundo silencio frente a los despidos que se dieron en Kraft, evidenciándose así su política contra los trabajadores.

El conformado de Fontana “retiró” su lista, además de acudir a la justicia para intentar la nulidad del proceso electivo, como también se adjudicaron triunfos en ciudades como Paraná, Formosa, Gral. Roca, además de vanagloriarse de que el 60% del electorado haya dicho “no” a las elecciones fraudulentas del “amigo” Zanola.

Mientras tanto, la situación actual del Secretario General, entendiéndose por ésta su probable indagatoria y la actual intervención del Policlínico Bancario, no hace más que evidenciar que se estuvo frente a una elección interburocrática en la que, paralelamente, el Ejecutivo Nacional y la oposición sostuvieron una nueva batalla partidocrática.

Los resultados de las elecciones no alterarán el orden establecido dentro del gremio ni, mucho menos, dificultarán las tercerizaciones, privatizaciones ni la fuga de capitales que ejecutan los banqueros, desde hace tiempo, con el silencio stampa del camaleón, de Fontana, Oyarbide y todo el ejército de cipayos que, desde sus partidos políticos opositores u oficialistas, subestiman la capacidad de organización de los trabajadores. Estos últimos habrán de encontrar las vías de la emancipación nacional a través de un Frente Nacional Antiimperialista, que expulsará a la pandilla cegetista y al resto de la lacra que, hasta ahora, asegura las bases contrarrevolucionarias ☒

Leyendo y discutiendo a
JORGE ABELARDO RAMOS
en www.izquierdanacional.org



El socialismo de la Izquierda Nacional

Marxismo para latinoamericanos

Presentación del texto por Gustavo Cangiano

Las fuerzas armadas

Socialismo y ejército en la semicolonía

De Roca a Aramburu

El ejército y la Revolución Nacional

Lucha armada, terrorismo y “democracia”

Violencia individual y violencia colectiva

¿Elecciones, lucha armada o nihilismo político?

El peronismo • Peronismo y camporismo

Por qué cayó el gobierno peronista
Rasputinismo y pequeña burguesía
Entre Cámpora y Perón

El pensamiento de Lenin y Trotsky • La revolución rusa y la revolución latinoamericana

Lenin 1905

Trotsky en América Latina

De Mariátegui a Haya de la Torre

El socialismo de la Izquierda Nacional • Cuestiones programáticas

Un socialismo “a la criolla”
Socialismo y capital extranjero

Una nueva vuelta de tuerca

El kirchnerismo está dispuesto a imponer una reforma política destinada a concentrar el régimen electoral en torno a dos partidos: el PJ y la UCR. Tiene el objetivo de impedir que la crisis de representatividad, no resuelta desde diciembre de 2001, se traduzca en la emergencia de nuevas fuerzas que desafíen la rosca partidocrática. La maniobra cuenta

con la simpatía de una parte del radicalismo; de ser aprobada, la reforma será una nueva vuelta de tuerca en la restauración iniciada en 2002, tras el reflujó de la movilización de masas; vale decir un refuerzo institucional de la democracia colonial subordinada al interés del capital extranjero y las grandes corporaciones locales ■

Infelices ilusiones de la pequeñoburguesía

Un análisis crítico de la historia política de la clase media arroja frutos amargos y certeras conclusiones. Se siente despojada por la avidez de los sectores opulentos, pero no se atreve a estrechar filas con los niveles más humildes. Aferrada a una actitud soberbia, sueña con una mesocracia paradisíaca donde, armónicamente, sin ningún tipo de lucha, se vayan borrando las injusticias más salientes.

Una sociedad entra en crisis cuando no logra satisfacer las necesidades elementales de sus principales integrantes. Durante los períodos estables, los distintos estratos consiguen, de algún modo, saciar sus apetencias primarias. En las etapas azarosas, en cambio, reina la insatisfacción en un medio vertiginoso donde todo se transforma de un modo generalmente perverso. En la precipitación, son frecuentes las rupturas de continuidades, en las que cada cosa valiosa conservada se siente como la última de su especie.

Con sólo compararla con la de 1930, no caben dudas de que el país ha quedado sumido en la más profunda crisis de su historia. Se trata de una crisis global por su pluridimensionalidad: afecta tanto a lo económico (prolongada y aguda recesión) y social (fuerte polarización y fragmentación) como a lo político (irrepresentatividad de una partidocracia degradada) y cultural (impotencia creativa y noseológica de la *intelligentsia*). Se fue haciendo evidente en las diferentes áreas con diversa intensidad hasta alcanzar a afectar, con su progresiva agudización, la vida nacional en su conjunto. Además, por su hondura y permanencia, se ha convertido en una crisis feroz que supera largamente lo coyuntural para adquirir caracteres estructurales. En cuatro años, el PBI se redujo en un 50% y la misma disminución se registró entre los obreros industriales; 19 millones de habitantes viven en la pobreza en una población de 37 millones. Por un lado, el neoliberalismo encuentra problemas para continuar aplicando sus políticas y, por otro lado, no aparecen canalizados emprendimientos capaces de imponerse como reemplazo a este capitalismo dependiente con los gobiernos de una partidocracia que oscila entre la sumisión y la ruindad.

La ominosa decadencia argentina, caracterizada por la imposibilidad de construir



un país autónomo e integrado, ha instalado la crisis con un señorío perdurable. Con la pauperización masiva y la concentración selectiva de la riqueza, las clases populares se encuentran convulsionadas sin focalizar las causas verdaderas de la declinación que no se originan en un sádico capricho de la historia. A principios de la década del cincuenta, se desaceleró la transformación nacional iniciada por el peronismo y, en el segundo lustro, se inició la contraofensiva liberal, que aún ejerce su atroz reinado a través de la horrenda versión neoliberal. En medio del torbellino, en una actitud quejosa y vacilante, los sectores intermedios se sienten la víctima mayor del proceso, sin tener en cuenta la imposibilidad de descenso de la clase baja sumida en la indigencia.

Saben que no pueden ahora aspirar a vivir la opulencia de las clases altas. Si la pobreza no ha entrado por las ventanas, golpea las puertas de cada casa; pero siguen aparentando una saturación que realmente no poseen, mientras encubren domésticamente la humildad en lo más privado. Las heladeras, sin quesos ni jamones, guardan la elocuencia del empobrecimiento en su frío hermetismo. Mientras tanto, los ocupados prolongan las jornadas de labor y emprenden las actividades más diversas para mantener ingresos aceptables.

Desposeída del realismo de la burguesía

y del proletariado, en continua desacomodación, la clase media tiende a explicaciones ingenuas de la problemática social. El bienestar y los fracasos, invariablemente, son atribuidos a factores personales; no se perciben las venturas como el fruto de conquistas alcanzadas en las luchas colectivas y las desventuras tampoco se relacionan con condiciones generales adversas. Cada personaje aparece como dueño de su destino, independiente de las condiciones objetivas; a partir de esas visiones individualistas, desarrolla expectativas desmesuradas que son seguidas de decepciones profundas. Renuente a reflexionar sobre su propia experiencia, mantiene un bajo nivel de auto-crítica, lo cual expresa el alto grado de declinación en que se encuentra sumida (pérdida de capacidad productiva, desclasamiento de franjas importantes, disminución global de ingresos, desempleo creciente, pauperización en sectores importantes). Dificultada para desarrollar programas realistas, sus devaneos, escasamente precavidos, la llevan a diseñar un comportamiento ciclotímico de repentinos y constantes entusiasmos y abatimientos, euforias y depresiones donde los sueños se transforman súbitamente en pesadillas.

Un análisis crítico de la historia política de la clase media arroja frutos amargos y certeras conclusiones. Carente de estrategia propia y de una dirección independiente, con altibajos temperamentales, su derrotero fluctúa cándidamente entre los intereses del proletariado y de la burguesía. Se siente despojada por la avidez de los sectores opulentos, pero no se atreve a estrechar filas con los niveles más humildes. Recela de las conquistas obreras como una forma de nivelación indebida, pero mantiene reticencias con la actividad gremial que posibilita esas conquistas. Aferrada a una actitud soberbia, no renuncia a la pretensión narcisista de lograr una situación autónoma y, a la vez, hegemónica de los restantes estratos. Sueña con una mesocracia paradisíaca donde armónicamente, sin ningún tipo de lucha, se vayan borrando las injusticias más salientes ■

Tomado de *El progresismo pequeñoburgués, historia de infelices ilusiones: del alfonsinismo al Frepaso*. Alberto Valenzuela. Ediciones de la Izquierda Nacional (www.izquierdanacional.org)

PATÉTICO DICCIONARIO DE BOLSILLO

Invitado: Ernesto Sábato

POR HONORIO ALBERTO DÍAZ

Jauretche: mi intención, al criticar la fobia de Jauretche a los intelectuales, fue tratar de hacerle comprender una parte de la realidad que parece desestimar y que, por lo tanto, lo convierte en un reaccionario.



Masas: las masas son femeninas, se enamoran de un líder y, en ese amor, no hay cálculo ni sensatez, como es propio de cualquier amor.

Mi clase: reivindicó el abandono que, desde mi adolescencia, hice de los privilegios de mi clase para luchar, dentro de mis fuerzas, por la justicia a los desheredados de la tierra.

Ocampo, Victoria: la estimo mucho, a pesar de sus defectos (¿quién de nosotros no los tiene?). Creo que es una mujer, en muchos sentidos, admirable; tiene coraje para defender sus convicciones y es generosa. Pero no es mi tipo.

Perón: estaba contra Perón y me alegré por su caída, quizás excesivamente. Pero insisto en que, para mí, no merece hoy la menor consideración; no por lo que haya hecho contra la oligarquía argentina sino precisamente por lo contrario: por todo lo que representa de frustración una de las grandes oportunidades de la historia argentina... El coronel Perón era por entonces -y seguramente lo siguió siendo, aunque luego no lo confesara- un entusiasta epígono de la doctrina nazi y de sus métodos, por algo fue agente pago de la embajada alemana.

Proceso: la inmensa mayoría de los argentinos rogaba, casi por favor, que las fuerzas armadas tomaran el poder; todos nosotros deseábamos que se terminara con ese gobierno de mafiosos... Desgraciadamente, ocurrió que el desorden general, el crimen y el desastre económico eran tan grandes que los nuevos mandatarios no alcanzaban ya a superarlos con medios de un estado de derecho.

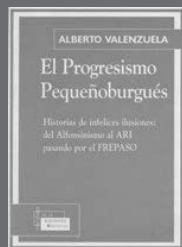
"Revolución Libertadora": La Revolución de septiembre no se hizo, como muchos espíritus mezquinos o ciegos imaginan, para retrotraer la Nación al estado que tenía en 1945; se hizo por motivos eminentemente éticos y, en primerísimo lugar, para terminar con la corrupción, la prepotencia, el servilismo y la violación de los fueros humanos.

Revolución Social: cuando Marx afirmó que la revolución social ha de ser obra de los trabajadores porque no tienen nada que perder, dijo una de sus frases más celebres, pero también más injustas, injusta hasta con su propia persona.

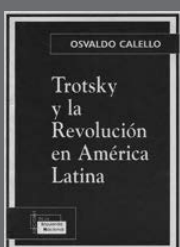
Socialismo: bien sabido es que el socialismo, como doctrina, es un producto cultural de la burguesía, nacida por sus propias contradicciones internas y elaborada y lanzada al mundo por pensadores surgidos de sus universidades. Es peligroso que una revolución social sea invocada y dirigida por los que tienen todo que ganar; aquí mismo, en la Argentina, tenemos ya el ejemplo de lo que sucede cuando es encabezada por resentidos y delincuentes. Ojalá en estos momentos los mejores espíritus de nuestra burguesía comprendan la misión que históricamente les toca.

Sur: Sur y la Revista de Occidente fueron dos poderosos instrumentos en mi formación literaria y filosófica. Sería un excelente tema analizar de qué manera y en qué medida contribuyeron, en nuestros países, a transmitirnos todos y cada uno de los signos más decisivos de la encrucijada en que se encuentra el espíritu occidental en este siglo ■

NUESTROS LIBROS en www.izquierdanacional.org



El Progresismo Pequeñoburgués
Historia de infelices ilusiones: del alfonsinismo al ARI pasando por el Frepaso
Alberto Valenzuela



Trotsky y la revolución en América Latina
La vigencia de las tesis de León Trotsky escritas en México hace siete décadas.
Osvaldo Caello



El pensamiento vivo de Arturo Jauretche
Obra ganadora del primer premio en el concurso "Arturo Jauretche", organizado por el Banco de la Provincia de Buenos Aires
Gustavo Cangiano

Hacia una convergencia de las fuerzas nacionales, populares y revolucionarias

El pasado 17 de octubre, distintos representantes de corrientes del campo nacional discutieron, en la Facultad de Ciencias Sociales, las perspectivas de la situación política en Argentina y en Latinoamérica. Lo que sigue es una síntesis de sus exposiciones.

“El gobierno no ha cambiado ninguna de las estructuras que se implantaron, que son estructuras de saqueo porque verdaderamente uno no encuentra otra palabra para definir las”, sostuvo Mario Cafiero en el inicio de su exposición. Señaló, por ejemplo, que no se puede entender que, además de las ventajas impositivas que tienen las mineras, se les permita que las divisas producto de las exportaciones —de lo que dicen que exportan— no tengan obligación de traerlo al país: “Se llevan el mineral, no lo procesamos en el país y ni siquiera nos quedamos con los dólares”. Algo parecido ocurre en materia de petróleo: “Nos estamos quedando sin reservas y lo único que se les ocurre es aumentar los precios internos para emitir una señal a las inversiones... El salario de los argentinos no da para que le lleven el precio a ese nivel.”

El problema del campo es otro ejemplo. Cafiero señaló que hay una discusión entre la Mesa de Enlace y el gobierno por las retenciones, pero ninguna de las dos partes denuncia la existencia de un Estado paralelo montado por las cerealeras exportadoras

hidrovía Paraná-Paraguay. Cadelli explicó que también se iniciaron tratativas con vistas a la venta de barcos porque los derechos soberanos son buenos negocios: “Una tonelada de mineral de hierro en el yacimiento cuesta U\$S 5; la misma tonelada, puesta en la China, cuesta U\$S 205, la diferencia es el flete desde el yacimiento hasta la China y la gaita grande se hace en el mar.”

Cadelli explicó que el transporte es fundamental para asegurar la continuidad de la producción porque, una vez que se empieza a producir, “no es tan fácil de parar” y hay que tener en cuenta que se han comprometido capitales, miles de puestos de trabajo. “Una vez que se compromete todo eso, esa producción tiene que seguir saliendo... No es imposible que Bolivia, país que no tiene litoral marítimo, pero sí reserva de cargas, termine no sólo construyendo barcazas para la hidrovía sino también buques de ultramar, aunque no tiene mar, por ahora.”

Cadelli explicó que hay conversaciones con diputados nacionales sobre un proyecto de industria naval a ser presentado; uno de los ejes es el transporte por agua con reserva

no sólo esto, sino que también se perdió la pantalla.” Bay señaló que ve el futuro muy complejo: “Luego de la derrota electoral de junio —que era totalmente esperable—, 2011 se ve complicado en términos de una opción de izquierda o de centro izquierda que sea viable, hoy por hoy, electoralmente”. A su juicio, si el duhaldismo, el cubismo, Solá, De Narváez, lo que hoy es la derecha, logra consolidarse, tener cierta cohesión, será el próximo gobierno. En este sentido, consideró que, más allá de las recriminaciones que merece el kirchnerismo, el enemigo es “muy complicado, muy difícil”, y que es necesario juntar fuerzas con vistas a un proyecto de Frente Nacional. Aclaró, a pesar de tener gran cantidad de críticas, que la agrupación que representa mantiene relaciones con el kirchnerismo desde una posición totalmente autónoma. “Creemos que hoy no hay una alternativa que nos permita aportar. Me parece que hay grandes sectores del kirchnerismo que podrían aportar en esto y creo que hay rearmar un frente; cada uno con sus identidades, cada uno con su forma de pensar, pero me parece que, si no nos po-

Cangiano comparó este momento con otro que también adquirió un carácter fundacional: el 30 de octubre de 1983, cuando se recupera la democracia tras la sangrienta contrarrevolución de marzo de 1976. En el nuevo discurso mítico, no aparece la oligarquía explotando al pueblo; lo que hay son los violentos de izquierda y de derecha enfrentados y, entre ellos, quedaban los inocentes, las víctimas pasivas que asistían al choque entre dos demonios. El sujeto posterior al 17 de octubre del 45 repudia la oligarquía, habla de pueblo y oligarquía; el otro es un sujeto construido por el enfrentamiento entre la violencia de la derecha y de la izquierda; pero, como derecha e izquierda son “malas palabras”, después del 83, se suavizan los términos, adosándole el “centro”: el centroizquierda y el centroderecha. Entonces, Fernández Meijide, que era comando civil en el 55, se la da de centroizquierda y puede reciclarse de este modo.

Cangiano señaló que hoy se acostumbra a decir que no hay que incurrir en el pensamiento binario. Sin embargo, en términos de la lógica simbólica, es posible explicar

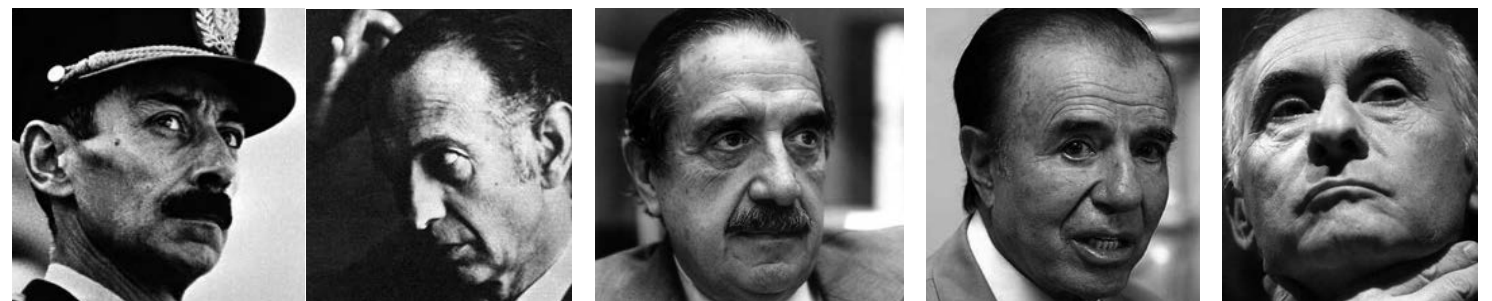
A partir del 83, se constituyen nuevas identidades colectivas y quienes las constituyen son los triunfadores del 76; el 83 es la continuidad del 76.

a partir de su formidable dominio sobre la demanda. “Dominan el mercado no sólo a partir del precio sino a partir de la logística y la infraestructura porque tienen plantas de acopio, puertos, ferrocarriles, dan financiamiento... Somos una suerte de neocolonia y el nudo que ata todo esto son las finanzas. No hemos abandonado el paradigma de la libertad de mercado que instaló Martínez de Hoz en la dictadura; hoy, tenemos una deuda externa de 170 mil millones de dólares y una fuga de capitales de 150 mil millones de dólares. Esto es coloniaje financiero puro”.

Cafiero destacó la importancia estratégica de la disputa territorial en el Atlántico sur y la pretensión de Gran Bretaña de europeizar su base militar en Malvinas. Se trata de 350 millas náuticas alrededor de las islas y de la Antártida, vale decir de un espacio geopolítico y neoeconómico de cinco millones de kilómetros cuadrados, mientras que nuestra superficie terrestre tiene 2,8 millones de kilómetros. “Es la disputa territorial más importante del planeta.”

Proyectos para la Patria Grande

El gobierno de Bolivia pidió al Astillero Río Santiago cotización por la construcción de 16 barcazas que serían pagadas 100% por adelantado. Natalia Diez y Ángel Cadelli, compañeros del MNL 26 de Julio, que tuvieron reuniones en La Paz con el ministro y viceministro de Transporte de Bolivia, explicaron los detalles del proyecto, que incluye la posibilidad de incorporar aceros venezolanos a la construcción de las barcazas que serán empleadas en la navegación de la



de cargas. “Todos los países tienen derecho a transportar la mitad de lo que entra y sale en buques propios; eso, en una relación bilateral, significa que el exportador transporta la mitad de lo que trae y el importador trae la otra mitad. No hay participación en el negocio del shipping de parte de los países si no tienen reserva de carga y ese negocio lo entregó la Argentina; lo entregó en la ronda Uruguay del GATT”. El otro proyecto que se está impulsando es el desarrollo de la industria naval a financiar, con un impuesto de 2% sobre el valor bruto de los fletes. Argentina paga entre 3 y 4.000 millones de dólares en fletes al año.

Unir fuerzas para un Frente Nacional

Cristian Bay, del Movimiento Universitario Nacional y Popular, señaló que, durante estos últimos años, se ha registrado un avance importante de la corriente nacional en la universidad, pero que este avance no fue acompañado durante el kirchnerismo por una construcción de poder popular. Esa construcción fue muy mediática y esto se comprobó cuando estalló el conflicto por la 125: “Era muy difícil de movilizar a la gente y veíamos que los que estaban del lado de enfrente sí ganaban la calle. Si el enemigo te gana la calle, algo está mal, me parece;

demos unir en ese sentido, lo que viene es peor para todos, para el país y para la patria grande; porque vamos a estar aislados y Argentina es un país llave en América”.

La historia a la luz de dos momentos fundacionales

Gustavo Cangiano, de Socialismo Latinoamericano, subrayó el carácter no nacional y no popular del kirchnerismo a la luz de la relación de éste con el 17 de octubre en particular y con el peronismo en general. Explicó que el 17 de octubre “fue el momento fundacional de una nueva Argentina que se extendió desde 1945 hasta 1976; eso es lo que fundó. Cuando digo fundó, lo que digo es que aun los antiperonistas quedaron marcados por el 17 de octubre de 1945”. En ese momento, surgió una nueva Argentina; es un momento de inicio, el momento de un mito fundacional a partir del cual se traza una línea divisoria y todo se piensa a partir de ahí. Es el momento en que las masas liberan a Perón y se sella el pacto entre el líder y el pueblo. “A partir de ese momento, Argentina ingresa en un momento de felicidad y lo anterior era lo malo, lo no feliz; antes de eso, el pueblo estaba explotado por la oligarquía. La alianza entre el líder y el pueblo fue una especie de liberación mutua.”

que el pensamiento binario es legítimo en algunos casos y en otros no. Después del 45, se pensaba en términos binarios: por un lado estaba el pueblo y, por el otro, la oligarquía; por un lado estaba la revolución nacional y, por el otro, la contrarrevolución. Después del 83, los términos binarios giran en torno a la oposición civil-militar: militar es malo; civil es bueno. A partir del 83, se constituyen nuevas identidades colectivas y quienes las constituyen son los triunfadores del 76; el 83 es la continuidad del 76. Entonces, queda resuelta la preocupación central: “¿Cómo ser democráticos, hacer que la gente vote y que no gane el peronismo?” Se logró más que eso: que ganen los propios peronistas, pero que lleven adelante la política de los gorilas ■

Para mayor información, escribinos a:
contacto@izquierdanacional.org
 o visitá nuestra web:
www.izquierdanacional.org